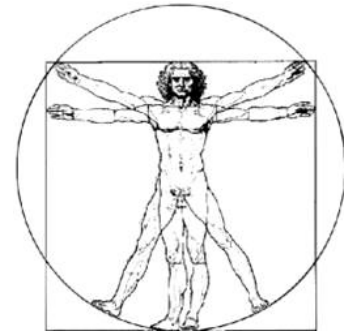

European Capacity Building Initiative (ECBI)



for sustained capacity building in support of the international climate change negotiations

2009 ECBI Informe sobre el Taller Regional del ECBI para el Desarrollo de Capacidades para las Negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático 17-19 de Agosto de 2009, La Paz, Bolivia

Con el patrocinio del ECBI y el apoyo de la organización Mainumby Ñakurutú, se realizó en la capital sede de gobierno de Bolivia, a más de 3.600 metros sobre el nivel del mar, el Taller Regional para el Desarrollo de Capacidades para las Negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, entre el 17 y 19 de agosto.



INTRODUCCION

El cambio climático se debate en la altura de La Paz

Con una imponente vista de la ciudad de La Paz y con el legendario Illimani de testigo, un grupo de expertos de América Latina puso en mesa de debate el cambio climático, un tema que calienta el mundo no solo a nivel del medio ambiente y la naturaleza, sino también a nivel social y económico y donde los países pobres pueden ser los más afectados.

Hasta la tierra paceña llegaron delegaciones de México, Panamá, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, Cuba, Argentina, Uruguay, Paraguay y Perú. A ellos se sumaron también representantes bolivianos para debatir temas como la reducción y mitigación en la emisión de gases, adaptación, equidad, financiamiento, entre otros. El propósito de debatir y buscar visiones en común rumbo a la próxima reunión de Copenhague.

El primer día se tocaron temas como la UNFCC y el protocolo de Kyoto, los principales temas de negociación rumbo a Copenhague, mitigación, equidad y nuevos mecanismos de financiamiento.

Para el segundo día, los temas de análisis fueron la adaptación y el financiamiento para la adaptación, REDD y la transferencia de tecnología.

Por la tarde, en una interesante dinámica de grupos, cada país diseñó el esquema que tiene en sus naciones para encarar el tema del cambio climático desde el Estado y lo fue socializando con los demás asistentes.

Reporte de las actividades realizadas

Lunes 17 de agosto. Bienvenida, introducción y presentación del taller

La presentación del evento estuvo a cargo de Diego Muñoz, representante de Mainumby Ñakurutú, entidad anfitriona. Inmediatamente, el maestro de ceremonias convocó al representante del Gobierno, Jaime Villanueva, Responsable de Cambio Climático del Ministerio de Planificación para el Desarrollo, para hacer la inauguración oficial.

Esta Autoridad señaló que la emergencia surgida del cambio climático exige trabajos conjuntos y espacios de debate como este taller para socializar posiciones y tratar de tener una mirada en conjunto.

Después de la intervención del representante del Gobierno boliviano, el maestro de ceremonias invitó a todos y cada uno de los más de 20 asistentes al taller, 19 de ellos del extranjero, a hacer su presentación.

La UNFCC y el protocolo de Kyoto. Amenazas que crecen, compromisos que no se cumplen

Antes de entrar en el tema en concreto, Simon Anderson, del ECBI se refirió al taller, sus objetivos y sus perspectivas. Dijo que el fin no es negociar ni llegar a acuerdos, se trata más bien de abrir temas, explorarlos y obtener un documento que ayude a la región a tener visiones más claras.

Trabajo en grupos

La metodología asumida para el taller fue participativa, es así que después de cada exposición se abrió un trabajo en grupos de análisis y criterios.

Mitigación. Metas más ambiciosas y plazos más cortos

Monique Vanni representante del ECBI comenzó su exposición señalando que ya estamos sintiendo los efectos del cambio climático en América Latina. Fenómenos violentos se hacen sentir y es necesario tomar acciones urgentes.

Hay una relación entre la concentración y los cambios de temperatura. Si no se toman las medidas urgentes vamos a pasar de los cuatro o cinco grados de aumento en la temperatura. Esta es nuestra realidad, dijo.

Las propuestas actuales para la mitigación están muy por debajo de lo que necesitamos. Los países desarrollados no están ofreciendo lo que la realidad muestra que necesitamos. Lo correcto es avanzar hacia la mitigación sostenible, ya es inevitable, tenemos que buscar nuevos caminos de desarrollo.

Otro gran reto de la región, dijo la experta, es mantener una matriz energética limpia, aunque con el crecimiento de la población las presiones van a aumentar. Es difícil saber cuánto durará el modelo actual, porque la gente misma se impone presiones, por ejemplo, somos y vivimos prisioneros del automóvil. Vanni señaló que es necesario asegurar metas de reducción más cortas. Asegurar líneas de financiamiento nuevas. Reformar el mercado del carbono y crear condiciones para fomentar las inversiones ecológicas.

Finalmente dijo que la región debe usar su peso político para lograr un acuerdo que sea justo. Con posiciones inclusivas. Formar coaliciones y articulaciones para lograr un acuerdo justo en Copenhague.

Trabajo en grupos

Al igual que en la primera parte, se dio lugar al trabajo en grupos, donde el primer equipo destacó que los temas de mitigación son vitales, pero que para hacer un buen trabajo es necesario que se cumplan los compromisos asumidos por los países industrializados.

Los países en desarrollo realizan ya acciones de mitigación, pero son por voluntad propia, con esfuerzos propios, se destacó.

También se señaló que se deben establecer las metas de mitigación de manera más clara, y con periodos más cortos, con evaluación y sin olvidar la deuda histórica.

El segundo grupo de trabajo se refirió que el nivel en el aumento de la temperatura debe ser determinado científicamente, es la ciencia la que debe decir a qué nivel podríamos llegar sin tener efectos catastróficos.

En cuanto a la mitigación necesitamos un menú de acciones y considerar acciones de REDD voluntarias.

Los fondos deben ser nuevos y llegar en el corto plazo, que sean también públicos en los países del anexo 1 para apoyar los procesos de mitigación.

Si no hay compromisos serios no se podrá esperar una reacción favorable. En la práctica tenemos un incremento de las emisiones y los que tienen la responsabilidad no la asumen, señalaron los miembros de este grupo.

El grupo tres ratificó la idea de que debe ser la ciencia la que diga que tiempo tenemos para hacer la mitigación necesaria y América Latina debe exigir que esos plazos se cumplan. El umbral de las reducciones también debería estar sujeto a un criterio ético sobre todo de los países industrializados.

En cada uno de los países de América Latina ya se tiene un consenso sobre la gravedad de los efectos del cambio climático. Y hay ideas de cómo hacer mitigaciones, pero antes se necesita de un apoyo sobre todo financiero de los países industrializados, en este caso, los mayores contaminadores.

El grupo cuatro presentó otra necesidad, la de remodelar los mecanismos de mercado que se propusieron para hacer las reducciones. Porque además nuestros países no están en condiciones de hacer un proyecto comprable y atractivo para las exigencias en los fondos.

El tema es, sobre todo, proteger a las poblaciones más vulnerables, pero en ese contexto, las negociaciones se centrarán en lo que serán los recursos, porque nosotros los necesitamos y ellos nos lo tienen que dar, dijeron.

Todos los países hemos desarrollado acciones, pero eso se nos tiene que reconocer, afirmaron en este grupo.

Equidad y la CMNUCC. Deuda histórica y responsabilidad común diferenciada

La emisión de gases crece y los países en desarrollo tienen que asumir medidas para proteger el sistema climático. Así comenzó su exposición el experto del ECBI Simon Anderson.

La Convención reconoce que la naturaleza mundial del cambio climático requiere una cooperación más amplia, pero poco se hace por cumplir este principio en el cual los países desarrollados deberían tomar el liderazgo.

En este caso, es mejor retomar el principio de responsabilidad común pero diferenciada, porque hasta en el mejor de los escenarios, necesitamos reducciones significativas para enfrentar los efectos del cambio climático.

De hecho ya se ven consecuencias graves, como en los alimentos, agua y ecosistemas y el cambio de temperaturas constante.

¿Cómo podemos con equidad lograr los cambios que necesitamos? Preguntó el experto a los participantes.

Son los países desarrollados los principales contribuidores al cambio climático, ellos deberían comprometerse con cortes mayores en sus emisiones para permitir el desarrollo de otros países.

Los países desarrollados deberían entregar recursos financieros adicionales, tecnológicos y de capacidad para cubrir los costos de mitigación en los países en desarrollo. Los países en desarrollo son las principales víctimas de los efectos del cambio climático y deberían recibir más apoyo para que puedan adaptarse, señaló.

Trabajo en grupos

Rápidamente, los grupos se pusieron manos a la obra. El primero de ellos se refirió a las grandes flotas de buques y aeronaves, o el transporte de productos de exportación, muchos de ellos sin bandera de los países del anexo 1.

Tenemos en Latinoamérica una evidente inequidad, se dijo, somos países en desarrollo y nuestras sociedades y economías se ven afectadas por las emisiones de gases de los países grandes.

Aun en los países desarrollados hay diferencias sobre quién contamina más, ¿pero será que todos tenemos las mismas responsabilidades? se preguntaron.

El segundo grupo, que ocasionalmente se denominó UmaWarmi, concluyó en que la base de una equidad en el tema del cambio climático tiene que partir del reconocimiento de la responsabilidad histórica

Cada uno de los países, especialmente los desarrollados pero también algunos que están en vías de desarrollo, han llegado a un nivel de emisiones y acumulación de magnitud y con fuertes efectos sobre el medio ambiente. Pero aunque parezca redundante, es necesario reafirmar que los países en desarrollo no tienen esta deuda en términos de emisiones.

Para el tercer grupo de trabajo en este tema, también la responsabilidad histórica es la base, pero lo grave está en que los países industrializados no están

cumpliendo los compromisos asumidos, y esto no es equidad.

Otro tema vital son las metas, que son muy largas, según este grupo, porque hablar del 2020 y 2050 es mucho frente a las consecuencias que ya está dejando el cambio climático. Debemos hablar de 2012, 2017 y lo más largo 2020. Tenemos que tener hitos más cercanos, señalaron.

Los países en desarrollo están dispuestos a involucrarse con acciones voluntarias y concretas, pero siempre y cuando exista un compromiso serio de los países desarrollados. Nosotros estamos realizando acciones que no son reconocidas.

Uno de los miembros del grupo se refirió al modelo actual de consumo que tenemos aún en la región Latinoamericana, es tiempo de pensar en el desarrollo sustentable, eso es lo que debemos imponer, dijo.

Otro de los representantes de este equipo de trabajo dijo que la responsabilidad histórica va más allá de la deuda, porque el incremento de sus emisiones está invadiendo el espacio de los países en desarrollo y la tierra ya no da. Por eso es que se habla de deuda histórica.

Para el último grupo en esta sesión, llamado G4, el planeta tiene una capacidad limitada para recibir emisiones, por eso se debe exigir una reducción más rápida, eso es equidad, justicia ambiental, los países grandes tienen que asumir su responsabilidad y cumplir las metas a las que se han comprometido.

Nuevos mecanismos financieros

Buscando mecanismos alternativos que funcionen

El objetivo de establecer un buen mecanismo financiero es mejorar las condiciones de adaptación de los países en desarrollo.

Pero los recursos tienen que ser seguros, afirmó la experta del ECBI, y deben ser financiados a través de mecanismos de mercado o fondos públicos, pero de forma segura y equilibrada.

La propuesta de G7 es hacer varios fondos, uno de adaptación, otro de seguros, de capital de riesgo, de mitigación, entre otros, pero el fin es que sean fondos separados.

Pero cómo debe ser y cómo debe funcionar un fondo, aquí también hay muchas dificultades y obstáculos a ser superados en las negociaciones.

Igualmente, uno de los objetivos debería ser simplificar la burocracia para el acceso a los recursos. Por eso crear un fondo que funcione de verdad va a demandar aún mucho esfuerzo igual que los mecanismos de acceso.

La experta recordó que China se ha comido casi todos los recursos del mercado del carbono. Si sacamos a Brasil, América Latina tiene el dos por

ciento de estos fondos, porque además el acceso es difícil.

Fondo verde. Nuevos paradigmas de financiamiento

Una de las presentaciones especiales durante el taller estuvo a cargo de la representación de México. La propuesta se denominó Fondo Verde y estuvo a cargo de Vianey Curiel, del Estado mexicano.

Curiel comenzó su presentación mostrando cómo las emisiones de gas se han incrementado en el planeta y no se están cumpliendo las supuestas metas. En este caso, dijo, será necesario exigir a través del segundo período de negociaciones, compromisos más fuertes para hacer frente al cambio climático.

Explicó que tanto los trabajos de mitigación como de adaptación conllevan una gran carga financiera para los países en desarrollo, se calcula unos 590 mil millones de dólares hacia 2030.

Dijo que en este momento se conoce de 18 fondos, pero con una inversión mínima y muy poco accesibles, por eso su país, en agosto de 2008, presentó el proyecto del Fondo Verde que hoy en día sigue en etapa de mejoramiento.

Este fondo permitiría realizar tareas de mitigación a los países en desarrollo, puede ser una base para un posible acuerdo en Copenhague. El objetivo es contribuir al soporte financiero de la mitigación y adaptación.

Los principios son de responsabilidad común pero diferenciada, con un nuevo paradigma de financiamiento: El que contamina paga, equidad y eficiencia.

El Fondo Verde movilizaría recursos públicos. Todas las partes se beneficiarían. Los países interesados podrán presentar proyectos, el aporte será del 50 por ciento, y los países en desarrollo también tendrán que aportar.

Al principio se movilizarían 10.000 millones de dólares, los proyectos y los resultados deben ser reales y medibles, explicó la representante de México, quien insistió en que el proyecto está en fase de corrección.

Trabajo en grupos

Luego de la participación mexicana, los grupos de trabajo retomaron el debate. Después de los 20 minutos de charla el grupo número uno llegó a la conclusión de que es mejor tener un solo fondo, pero dividido en varias áreas y que los recursos para este fondo deben ser entregados por los países desarrollados.

La distribución de estos recursos debe ser justa y equitativa y, en lo posible, de acceso directo, sin intermediarios ni mucha burocracia.

El segundo grupo ratificó la idea de tener un solo fondo, y le puso el nombre de fondo multiventana.

Además, dijeron sus miembros, se debería establecer que un mayor porcentaje de estos fondos sea para la adaptación en los países en desarrollo, porque son los más vulnerables.

Aquí también se ratificó que los fondos deben ser previsibles y sostenibles y distribuidos con equidad entre las partes. Prescindir de los intermediarios y que sean entregados directamente a los países más afectados.

Este grupo destacó como importante que los países en desarrollo necesitan un fortalecimiento en sus capacidades administrativas para asumir este reto.

Para el grupo tres también es importante que estos recursos sean adicionales, nuevos, y así se lo debe plantear en las negociaciones

Asimismo, destacó la posibilidad de buscar más alternativas de financiamiento, sobre todo para adaptación, tanto a nivel de mercado como fondos públicos.

Finalmente, en el cuarto grupo, donde se ratificó las definiciones de los tres anteriores, se sugirió tomar medidas en los diferentes países para asumir el reto de generar proyectos y canalizar recursos tanto para la mitigación, la adaptación y la transferencia de tecnología, así como trabajar en tres temas transversales, capacidad, financiamiento e infraestructura.

Adaptación al cambio climatic. La respuesta del ser humano a los anunciados efectos

La segunda jornada de trabajo comenzó con una explicación del experto Simon Anderson sobre el aumento en la temperatura debido a la emisión de gases y la urgente adaptación que necesita el ser humano.

Hay nuevos informes sobre los efectos que superan las metas estimadas y esto se verá en Copenhague, señaló.

El experto puso ejemplo la sustitución gradual de los bosques tropicales, los cambios en las precipitaciones pluviales y la desaparición de glaciares.

Explicó que la adaptación son los ajustes del sistema humano o natural, como respuesta a los estímulos climáticos proyectados o reales y sus efectos. La adaptación es diferente en cada país donde las escalas son diferentes.

Hay adaptación programada, autónoma y endógena. Pero una adaptación efectiva es lo que hace la gente con el apoyo del gobierno y otros agentes.

También se refirió a la experiencia y los méritos de PANAs, así como a los distintos fondos que existen en este momento para la transferencia de tecnología, investigación y observación sistemática.

El experto se refirió de forma concreta al Fondo PMA, que fue creado el 2001 para los programas de adaptación. El acceso es un proceso con muchas interrelaciones, complejo y no muy transparente, dijo. De hecho, los actores se están quejando sobre el ritmo y el progreso de este sistema de financiamiento.

Se tiene 41 planes generados pero muy poca implementación, apenas un proyecto después de ocho años de su creación. No estamos culpando a nadie, es que el sistema en si no esta funcionando, señaló. En todo caso, añadió, aún se puede esperar una mayor eficiencia.

Como conclusiones señaló que hay un conocimiento mayor en los países después de hacer un plan de adaptación. Que hay un reconocimiento político sobre los efectos del cambio climático y de la importancia de la adaptación.

Pero que el nivel de apoyo sobre todo al Fondo PMAs nunca fue suficiente, que sus procedimientos son poco flexibles y en las instituciones intermediarias se carece de los especialistas necesarios.

Trabajo en grupos

Otra vez, y ahora con miembros diferentes, volvieron a funcionar los equipos de trabajo. El primero de ellos recordó que uno de los principios básicos de la Convención es que todos los países son vulnerables y que, por tanto, la creación de proyectos de adaptación así como de fondos para financiar estos proyectos es un imperativo.

Cualquier actividad de adaptación debe ser cubierta por los fondos al que los países en desarrollo deben tener acceso directo y al que todos los países desarrollados deben aportar en el marco del cumplimiento de sus obligaciones históricas en este tema.

Los Estados deben ser los principales responsables del financiamiento y los privados pueden ser un plus bajo la responsabilidad social empresarial, se dijo.

El grupo número dos, llegó a tres consensos: Las contribuciones al fondo acordado en Kyoto deben ser de más del dos por ciento del PIB de cada país. Las comunicaciones nacionales deben servir de sustento para los proyectos y programas de adaptación y que en el fondo especial de adaptación se especifique el porcentaje para los países menos desarrollados.

Para el grupo tres también es importante definir los montos totales y los tiempos en los que un fondo debe funcionar, porque hoy en día todo depende de la voluntad de los países desarrollados.

Se recordó, no obstante, que la creación de fondos depende básicamente de los países desarrollados, quienes deben dar certidumbre a estos proyectos.

Asimismo destacaron como muy importante la eliminación de los intermediarios.

El cuarto grupo llegó a la conclusión de que los fondos siguen siendo reducidos y que es necesario reencaminarlos.

Ratificaron que todos los países son vulnerables a los efectos del cambio climático y, por tanto, también tienen derecho a acceder a los fondos de adaptación facilitando los procesos.

Igualmente, se habló de un enfoque multisectorial en este campo y una visión de vulnerabilidad ecosistémica a la hora de diseñar planes de adaptación.

Finalmente, se ratificó el principio de acceso directo, sobre la base de la experiencia en el fondo de adaptación.

REDD, forestación y deforestación. La forma más rápida de hacer mitigación

El papel de la tierra y de los bosques en la mitigación, los mecanismos REDD y Latinoamérica fue un tema abordado por la experta Monique Vanni.

Al comenzar su presentación, Vanni señaló que el 40 por ciento de la deforestación viene de América Latina. Se trata de un problema grave en la región que deviene de incendios, sequías, entre otros.

REDD es un sistema que busca recompensar la reducción de gases, no causar daño a las comunidades indígenas y proteger la biodiversidad. Se trata de cómo hacer frente a las causas de la deforestación.

Existen ya varios fondos para financiar los mecanismos REDD, pero todos exigen una capacidad de monitoreo en los países en desarrollo. Este tema es ya un reto, especialmente en la deforestación, porque en la degradación es imposible monitorear, señaló.

Existen muchas maneras de monitorear, pero hay la necesidad de crear un solo sistema, añadió.

A modo de conclusiones dijo que es necesario proteger los bosques con alta biodiversidad, proteger a los pueblos indígenas y en esto los mecanismos REDD pueden apoyar significativamente, pero tienen que ser multiobjetivos.

Aplicación de un sistema de REDD. Una forma de salir de la deforestación

Otro tema especial fue presentado por Costa Rica y su experiencia en la aplicación de un sistema REDD.

Costa Rica era un país que en 1961 sufría una deforestación acelerada, solo quedaban las áreas protegidas, explicó la representante de este país.

A mediados de los 80 se implementaron algunas estrategias para contrarrestar este proceso, con programas de incentivos, de pago, con sistemas de áreas protegidas, de conservación e incluso una Ley Forestal.

Se trata de un mecanismo de mercado y el FONAFIFO fue el encargado de llevar adelante el programa de servicios ambientales. La inversión fue de 200.000 mil dólares en áreas especialmente rurales y territorios indígenas.

Con mecanismos de desarrollo limpio, logramos recuperar una cobertura de 51 por ciento del área forestal y estamos haciendo una gran recuperación de carbono. Hemos desarrollado tres proyectos, pero ninguno fue validado, dijo.

Tenemos 72 empresas interesadas, 42 convenios que están en práctica. Hay donaciones y fondos públicos y Costa Rica se ha endeudado para hacer servicios ambientales.

Es un riesgo ser pioneros, sabemos que la situación legal no es clara, tenemos barreras como costos, oportunidades y las reglas del mercado, pero nuestra meta es llegar a un desarrollo sostenible, afirmó.

Trabajo en grupos

Nuevamente se retomó el trabajo en grupos. El primero de ellos obtuvo como criterio de consenso que el sistema REDD es la acción más rápida en los trabajos de mitigación.

Sin embargo, no se puede negar que hay visiones distintas sobre este tema y la deforestación. Hay países que tienen políticas de deforestación y otros que no. Lo ideal sería tener una visión integral del bosque.

El segundo grupo destacó que los países desarrollados piden más esfuerzo en monitoreo para acceder a los fondos. Este es un reto para la región pues sin recursos sería imposible llevar adelante cualquier proyecto.

Para el segundo grupo el éxito de los mecanismos REDD depende de la valoración que se tenga sobre el uso de la tierra (tener más ganado o sembrar coca es más rentable). Por ejemplo, dijo que los pueblos indígenas valoran la tierra de una forma distinta a como lo hace el mercado.

El tercer grupo señaló la importancia de un trabajo diferenciado, tanto a nivel local, nacional e incluso transfronterizo.

Otro grupo destacó el trabajo de Paraguay en la reducción de la deforestación y cuestionó las cifras que atribuyen a América Latina el 40% de la deforestación.

Transferencia de tecnología. Un proceso que implica grandes esfuerzos

Fue una de las últimas presentaciones del taller. Simon Anderson comenzó recordando que más del 60% de los recursos de tecnología y cerca del 90% de la investigación en desarrollo están concentrados en pocos países.

En ese marco, explicó que la transferencia de tecnología debe enfocarse como un proceso, que implica esfuerzos nacionales para la capacitación y apropiación en los países en desarrollo, así como la obligatoriedad en las naciones desarrolladas.

Es necesario generar incentivos para el sector privado, para cubrir las necesidades financieras en este proceso, pero también el Estado debe cubrir su parte, señaló el experto.

También se hace preciso hablar de eliminar las barreras de acceso a la tecnología, como las patentes, y fortalecer las capacidades de los países en desarrollo para el uso de esta tecnología.

Como conclusión dijo que es imprescindible manejar propuestas de financiamiento y voluntad política para levantar las barreras.

Trabajo en grupos

El primero de los grupos de trabajo sacó como conclusión que la transferencia de tecnología es transversal para la puesta en marcha de modelos de desarrollo frente al cambio climático. Pero es importante facilitar el acceso y se deben eliminar algunas barreras.

Para el grupo dos la transferencia de tecnología debe ir atada al derecho al acceso. Por tanto queda romper con el proceso de traspaso ligado a condicionamientos. Todo este paso debería ser un proceso y evitar que caiga en manos privadas porque así tal vez no se cumplan los objetivos.

El grupo tres ratificó que la parte de tecnología es un acuerdo tácito pero hace falta profundizar en el tema.

En el caso de las patentes se debe buscar la forma de convertirlos en bienes públicos, pero al mismo tiempo evitar el desincentivo a la inversión en los sectores privados, porque la transferencia viene atada al financiamiento.

Además, se debe caracterizar mejor lo que es una transferencia para los países menos avanzados, porque puede darse el caso de que en un país no tengan el conocimiento ni el flujo suficiente para asimilar alguna tecnología.

Este grupo, por tanto, afirmó que es importante volver a definir lo que es transferencia tecnológica, qué decimos cuando hablamos de eso.

El último grupo añadió como criterios que se debería, además, incluir lo que es la capacitación y la adaptación, sin cuales la tecnología no sirve para nada.

También se habló de penalizaciones para los países desarrollados que no cumplan, pues tienen una deuda y ya se comprometieron a pagarla.

Temas de trabajo en grupos. El cambio climático en cada país

Después de la última exposición de trabajo y del intercambio de criterios entre los equipos, el taller pasó a una dinámica distinta, donde los mismos asistentes pasaron a ser los protagonistas centrales.

El tema fue la estructura organizativa que cada país tiene para encarar el tema del cambio climático. Es así que con marcadores y papelógrafos a mano, cada uno de los representantes de los países asistentes al taller fue dibujando y diseñando el trabajo que desde el Estado hace su país en este tema.

A continuación cada uno de los países fue explicando su metodología de trabajo, reunidos en dos grandes grupos: Centro América y Venezuela, y los países del extremo Sur del continente.

Finalmente se dio paso a que cada grupo explique a toda la sala las potencialidades descubiertas, así como

las debilidades que tiene la región, en este momento, en el tema del cambio climático.

Los primeros en tomar la palabra fueron los miembros del grupo Centro América Venezuela, que además de este último país, estuvo integrado por México, Guatemala, Costa Rica, Panamá y Cuba.

En nuestros países al tema del cambio climático ya se conoce y esta en un alto nivel de tratamiento, incluso gubernamental, explicaron.

También hay comisiones nacionales que son las encargadas de manejar el tema a nivel interno así como las directrices para la negociación.

Una de las debilidades identificada es la poca sensibilización a nivel público. En este caso Cuba es la excepción, pues lo hace a través de la televisión en un programa de alcance nacional y educativo.

Precisamente Cuba se mostró como un caso especial, pues para este país el cambio climático no es un tema en sí, si no una materia transversal en todos los programas de desarrollo que allí se realizan.

Es interesante, por ejemplo, que a parte de los ministerios o secretarías especializadas, cada ministerio en general esté trabajando y esté campo adoptando medidas especiales.

El resto de los países admitió que aún no encontraron la manera de integrar más a la sociedad civil en el conjunto de decisiones.

Positivo es que Costa Rica tiene una marca de carbono neutral y ha desarrollado todo un proyecto de mitigación y reducción de gases.

Otra debilidad que este grupo de países encontró es que en el tema cambio climático la toma de decisiones está muchas veces relacionado con el periodo de cada gobierno y no hay continuidad. Además apuntaron que sería bueno que el escenario de toma de decisión este por encima de los ministerios.

Ratificaron que este ya no es un problema sólo ambiental, y que se ha convertido en un problema socio económico.

Para el grupo Sur en esta parte del continente también se está generando una conciencia colectiva sobre las amenazas y los efectos que ya deja sentir el cambio climático.

Sin embargo, hace falta fortalecer el trabajo que se está realizando con una mayor de coordinación entre los actores, además, a nivel de Estado, también es preciso incluir a otros ministerios, como el de economía y finanzas o energía, por ejemplo, para un mejor trabajo.

Igualmente, se identificó como una debilidad la poca inclusión del sector privado y la sociedad civil

organizada. En este caso, también se siente la ausencia de conocimiento y difusión

También se mencionó la falta de continuidad en el tratamiento del tema, sobre todo por los cambios de gobierno.

Como tareas urgentes se identificó la necesidad de incluir al mundo académico en este tema, el intercambio y cooperación entre países de esta región. La necesidad de sensibilizar a la opinión pública sobre los efectos del cambio climático y la urgencia en la creación de programas de adaptación.

Fondo de Adaptación del Protocolo de Kyoto Situación actual

Una de las últimas presentaciones especiales estuvo a cargo del representante de Cuba, Luis Paz Castro, quien fue invitado a hablar sobre el Fondo de Adaptación del Protocolo de Kyoto.

Paz explicó que fue en Bali donde se tomó la decisión de crear este fondo, cuyo objetivo es financiar proyectos de adaptación al cambio climático.

Los recursos provienen del 2% de las reducciones certificadas de emisiones de gases y es administrado por una junta, además tiene al Banco Mundial como encargado de manejar los recursos. Esta junta tiene 16 miembros titulares y otros 16 alternos.

En el Fondo se establece una modalidad hasta ahora no practicada, que es el acceso directo, sin intermediarios, eso es novedoso pero no funciona, señaló.

La causa fundamental para que esto no funcione es que la Junta no tiene personería jurídica, por tanto no puede firmar contratos. Se trató de subsanar este mal dándole una capacidad adicional pero aún así no pasa nada.

El fondo está destinado a atender más bien proyectos pequeños, de no más de un millón de dólares, entre sus prioridades está atender la vulnerabilidad de los países en desarrollo.

Un país puede acceder al fondo de dos maneras, a través de un órgano multilateral y otra, de forma directa, pero el país postulante debe presentar ante la junta una entidad de operación. Esas entidades son responsables de los recursos y del monitoreo.

Contó que hace poco se hizo una convocatoria abierta, pero solo dos países se presentaron y en septiembre se define si sus proyectos avanzan o no.

Experiencia comunal

En este tema, especial del taller, el primero en tomar la palabra fue el representante de la institución Mainunby Ñakurutú, Diego Muñoz, quien explicó que el trabajo que realizan sobre el cambio climático es desde una perspectiva menos oficial y más de comunidad.

Dijo que antes del presente Gobierno, el Estado y algunas organizaciones tenían el liderazgo en el tema de las investigaciones y la asistencia técnica. Ahora, en cambio, se está volviendo a discutir cómo debería ser la asistencia técnica y ya se siente un salto cualitativo porque el protagonista central es la comunidad.

Aunque aún hay un debate muy grande sobre qué es lo participativo y cómo se maneja, esta institución tiene la visión de trabajar desde una perspectiva de la comunidad, así hacemos investigaciones, con pequeños productores donde lo principal es el tema participativo, señaló.

Deben ser las comunidades las que implementen sus investigaciones, parece una locura porque no manejan computadora ni tienen conocimientos, pero es posible. Comenzamos a trabajar desde la agenda del Ayllu. En este caso en particular los temas elegidos para trabajar son el tiempo, ligado al espacio, semillas, organización, territorio y comida.

Un momento distinto, emotivo y de profunda reflexión, se vivió cuando entró en escena Sacarías Lifonso, quien contó cómo su comunidad se prepara para enfrentar los efectos del cambio climático.

Explicó que desde su Ayllu, aymara del altiplano paceño, ya se ven los efectos del calentamiento, puso como ejemplo al Illimani, que aún se ven blanco, pero contó cómo sus abuelos hablaban de otros nevados más que ya no existen. Igualmente, dijo que el agua de los pozos o de los ríos de a poco se pierde.

La contaminación, afirmó, la causan quienes tienen fábricas, es decir los países desarrollados. Tienen una deuda histórica porque están causando daños a todo el mundo y son ellos los que tienen que pagar.

En cambio, añadió, los pueblos indígenas son parte de la naturaleza, saben valorarla y le tienen respeto. Hasta tienen un rito de agradecimiento.

Explicó que en su comunidad se piensa en colectividad y que la mujer tiene los mismos derechos y responsabilidad que el hombre, hay equidad de género.

Pero hay amenazas, insistió. Queremos tener políticas de Estado sobre el cambio climático ahora que estamos en un proceso de cambio.

Queremos vivir con armonía, equidad. No podemos cambiar nuestra forma de vida, queremos revitalizar nuestras costumbres ahora que la tierra tiene la amenaza del cambio climático, este es nuestro desafío como comunidades, dijo.

Nosotros queremos que estas preocupaciones las lleven ustedes a las negociaciones, porque los países ricos que han contaminado no pueden estar tranquilos, ellos tienen que pagar, dijo en su despedida.

Resumen del taller y perspectivas de cada país

La encarga de hacer el resumen fue Monique Manny, del ECBI, quien en la parte central afirmó que la responsabilidad histórica del cambio climático ya fue reconocida, pero faltan acciones de parte de los principales responsables.

También mencionó como puntos centrales la necesidad de que los países desarrollados bajen sus emisiones de gas y entreguen recursos para programas de adaptación en los países en desarrollo.

La necesidad de destinar recurso a los fondos de mitigación y crear accesos más flexibles para los países es otro tema básico, así como acortar los plazos de mitigación para las naciones industrializadas debido al fuerte avance de los efectos del cambio climático.

El acceso a los recursos de mitigación y adaptación también debe ser directo y con equidad entre todos los países más vulnerables, dijo.

Perspectivas por países

Finalmente se dio paso a los representantes de los distintos países para hablar de sus perspectivas y hacer su despedida.

Comenzó Argentina, país que valoró el contenido del taller y la posibilidad de ir generando visiones y posiciones conjuntas.

Bolivia retomó el tema de los efectos del cambio climático, que ya se sienten con más fuerza y pidió a los países desarrollados asumir compromisos de mitigación y de apoyo más fuertes.

Costa Rica destacó el hecho de que entre los países de la región se tengan más temas en común que divergencias. Para este país la mitigación es un paso central para avanzar hacia la adaptación.

Para Cuba el camino que viene aún es difícil, pues las negociaciones van a ser fuertes, como en Kyoto, el panorama es bastante confuso por tanto será necesario ser más fuertes en Copenhague.

Chile es más optimista, pues se ve que en el mundo se están abriendo otros escenarios donde también se pueden tomar decisiones importantes, como las cumbres presidenciales.

Guatemala insistió en la necesidad de hacer que los países desarrollados paguen la deuda histórica que tienen, que cumplan los compromisos que asumieron y con eso ya se daría un gran paso.

México apoyó esta última determinación, pero añadió también que se debe exigir metas más ambiciosas en la mitigación y que es importante que los países en desarrollo realicen, por su cuenta, esfuerzos en adaptación y mitigación.

No salvamos el ambiente, nos salvamos nosotros. Con esta frase comenzó Panamá su participación, valorando el taller y esperando que en Copenhague se den resultados positivos para el continente.

Para Paraguay también es urgente fijar nuevas metas en la reducción de gases, máximo hasta el año 2012 y que ahora los temas prioritarios son adaptación, financiamiento, transferencia de tecnología y lo que es REDD.

Perú sugirió que cada país diseñe una estrategia para la adaptación y para acceder a los fondos. Fue un taller de sensibilización, para saber lo que somos y cambiar nuestro padrón de consumo, dijo su representante.

La representante de Uruguay afirmó que fue grato ver como todos los países están trabajando duro y que lo fundamental para todos es la adaptación. Valoró el trabajo conjunto y el ver una región hermanada.

Cerró la ronda Venezuela, país que exigió que los países desarrollados asumir sus compromisos y paguen la deuda histórica que tienen. Asimismo, pidió que se reconozca el trabajo que hace América Latina que no elude su responsabilidad.

Después de la intervención de un funcionario de gobierno, el encargado de agradecer y desear un feliz retorno a todos los participantes fue Simon Anderson, del ECBI, y todo se cerró con fuerte aplauso.

La Paz, Bolivia, agosto de 2009.

Lista de participantes

- Argentina, Fabián de Achával, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas
- Bolivia, Marco Antonio Penaranda, Coordinador Proyecto 7921
- Bolivia, Emilio Garcia-Araza, Consultor PNCC-VMABBC
- Chile, Waldemar Coutts, Ministerio de Relaciones Exteriores
- Costa Rica, Kristel Heinrich, Instituto Meteorológico Nacional
- Costa Rica, Alexandra Saenz Faerron, FONAFIFO
- Cuba, Luis Paz, Centro del Clima, Instituto de Meteorología de Cuba
- Guatemala, Sergio Saúl Vega García, Ministerio de Ambiente
- Guatemala, Melissa Valle, Ministerio de Relaciones Exteriores
- Paraguay, Rosanna Gonzalez, Dirección de Organismos Internacionales
- Paraguay, Oscar Benitez, Dirección de Organismos Internacionales
- Uruguay, Mariana Kasprzyk, Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente
- Uruguay, Nelida Susana Rivero, Ministerio de Relaciones Exteriores
- Venezuela, Yoliángel Rivas Orta, Ministerio de Relaciones Exteriores
- Venezuela, Abigail Castillo Carmona, Ministerio del Ambiente
- Mexico, Evelyn del Carmen Correa Sánchez, Secretaria de Economía
- Mexico, Vianey Curiel Muciño, Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales
- Panama, Leslie Marin, Autoridad Nacional del Ambiente
- Panama, Santiago Lopez, Dirección de Medio Ambiente
- Peru, Laura Avellaneda, Ministerio del Ambiente
- Peru, Pilar Castro, Ministerio de Relaciones Exteriores
- Ecbi, Simon Anderson, Committee Member, International Institute for Environment and Development,
- Ecbi, Monique Vanni, Consultora, International Institute for Environment and Development.

www.eurocapacity.org